

DISCURSO DEL PAPA AL EPISCOPADO BRASILEÑO

En el amplio Magisterio del Papa Juan Pablo II durante su visita pastoral al Brasil, se destacó el importante discurso que dirigió al Episcopado y que ofrecemos enseguida.

Señor Presidente, señores cardenales, queridos hermanos en el Episcopado:

1. En la alegre expectativa de la visita que ahora hago a vuestro país, frecuentemente pensé en los

diversos encuentros que aquí tendría. Cada uno de ellos me parecía muy importante, pero puedo decir con sinceridad de hermano: ninguno más importante que este, con los obispos de Brasil.

Cont. pag. 3

INFORME DEL SECRETARIADO GENERAL

En la pasada Reunión General de Coordinación, Mons. Antonio Quarracino, Secretario General del CELAM, presentó un informe cuyo texto publicamos.

El informe que presentaré arranca de la Reunión General de Coordinación celebrada a comienzos de Julio del año pasado. Como se sabe, en dicha Reunión se estudió y aprobó el segundo Plan

Global de actividades, 1979-1982, elaborado a la luz de las Recomendaciones hechas por la XVII Asamblea Ordinaria, celebrada en Los Teques, Venezuela.

Cont. pag. 12

SUMARIO

Discurso del Papa al Episcopado Brasileño	1
Informe del Secretariado General	1
Acción Episcopal de Adveniat	1
Encuentro Latinoamericano de Misiones	1
Editorial: Sínodo sobre la Familia	2
Invitación al Pte. del Celam	19
Encuentros Regionales de Educación	21
Correspondencia	22
Visitas al CELAM	24

LA ACCION EPISCOPAL DE ADVENIAT

– Qué es Adveniat?

Adveniat es una institución de la Iglesia católica de Alemania, que se siente solidaria con la Iglesia en América Latina y le ofrece medios económicos para apoyarla en sus esfuerzos por la evangelización.

Cont. pag. 16

ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE MISIONES

Del 13 al 17 de Agosto se celebró en México un importante encuentro organizado por la Congregación para la Evangelización de los Pueblos y el Departamento de Misiones del

Cont. pag. 17

EDITORIAL

SINODO SOBRE LA FAMILIA

El Sínodo sobre la Familia ya ha comenzado y cuando este número de Boletín llegue a las manos de sus lectores ya habrá pasado buena parte de los trabajos de ese importante acontecimiento eclesial.

Por su propia naturaleza todo Sínodo reviste un relieve muy especial en la vida contemporánea de la Iglesia; pero el que se está realizando sobre un tema espinoso, grave y objeto de tantas contradicciones, es particularmente importante y difícil.

Sin duda los Padres sinodales entregarán al Santo Padre un rico material que luego ciertamente elaborará en orden a la publicación de un documento, como aconteció cuando se realizaron los Sínodos de la Evangelización y de la Catequesis. El material sinodal se añadirá a todo lo que en los últimos años ha sido presentado en la Iglesia, por parte de los Papas, Pastores y estudiosos de la pastoral. Respecto a nuestra América Latina, "documentos, planes apostólicos y servicios pastorales en favor de la familia, han constituido expresiones de la viva atención de las Conferencias Episcopales", declamos en la presentación de "La familia a la luz de Puebla".

Es significativo que Puebla al tratar en el capítulo I, "Centros de comunión y participación", de la Tercera Parte, habla sobre la familia y luego pasa a las Comunidades de base, la Parroquia y la Iglesia Particular.

No se trata de ver en ese orden una valoración de la importancia que Puebla quisiera dar a los "centros"; más bien hay que ver en ello una advertencia de que en la familia es donde el hombre debiera recibir su primera evangelización.

Cabe señalar que el acento que se ponga sobre la importancia y urgencia de atender prioritariamente la realidad del matrimonio y la familia, no implica caer en una suerte de exclusivismo ni dejar de lado otros campos sumamente importantes y en los cuales la presencia de la Iglesia y de su mensaje es tan débil como relevante la influencia y acción deletérea de esos campos, como puede ser el de los medios los cuales la presencia de la Iglesia y de su mensaje es tan débil como relevante la influencia y acción deletérea de esos campos, como puede ser el de los medios masivos de comunicación social.

Hay una serie de motivos por los que pensar en un "apostola-

do familiar" masivo podrá ser utópico. Pero debe llegar a todos la enseñanza de la Iglesia respecto a la familia. Por otro lado, la Iglesia debe urgir a las familias cristianas su presencia, dentro de sus posibilidades, en todos aquellos medios y estructuras sociales que de una u otra manera tienen que ver con la familia y sus valores.

Así como el Reino es levadura en la masa y la Iglesia es Sacramento del Señor en el mundo, de manera análoga las familias cristianas deben ser, por su vida y testimonio total, fermento de fe, amor y esperanza en medio de la sociedad humana.

No podríamos anticipar los resultados del Sínodo, pero personalmente deseáramos que, en su exposición se diera relevancia a las relaciones entre la cultura y la realidad familiar. Nos permitimos transcribir algunos conceptos que expresamos en el aula sinodal.

Es lícito afirmar que la familia es una realidad cultural. Célula primera y sensible del cuerpo social, queda profundamente moldeada por el "humus" cultural en el que vive, respira y se mueve. Digamos que la realidad de la familia es, en general, ilustrativa de la cultura de un pueblo; que por otra parte es posible afirmar que es capaz de generar y sembrar —en el tiempo y con paciencia— la transformación de una cultura... Si la familia es expresión y en gran parte producto de la cultura de la sociedad, es también en ella, y por ella, donde el hombre encuentra

su primera matriz cultural. Entre familia y sociedad hay una especie de mutuo juego o intercambio. La familia vive y permanece en la sociedad, en la nación; y la inversa también es verdad. Por eso, cuando se quiere herir una sociedad se golpea ante todo a la familia; mientras que cuando se desea fortalecer a un pueblo, se piensa ciertamente en robustecer y enriquecer los valores familiares... Por eso, no creemos exagerar si afirmamos que pretender evangelizar la familia dejando de lado la evangelización de la cultura, es correr el riesgo de caer en lo que Pablo VI llamó "barniz superficial" (EN. 20).

La condición de la familia en nuestro continente no constitu-

ye un idilio; sería ingenuidad incomprendible pensar así.

Existen situaciones y problemas que son los mismos, en parte, que golpean a la familia en las otras latitudes del mundo de hoy. Pero podría afirmarse que algunos de manera especial aquejan a la familia latinoamericana. Puebla nos da una visión sintética que, por ser tal, puede ser muy ampliada y pormenorizada.

Siendo eso verdad, sería inaceptable pesimismo negar numerosos aspectos positivos. Creemos, por ejemplo, que en nuestros pueblos, con deficiencias e imperfecciones, se conserva el "sentido" familiar; y ello ya constituye un valor nada despreciable. Además, Puebla no vuela

por las nubes cuando afirma que "es satisfactorio comprender que cada día son más los cristianos que procuran vivir su fe en y desde el seno familiar, dando un valioso testimonio evangélico y aún educando con dignidad una familia responsablemente numerosa". (579)

Dios ha de querer que el Sínodo de la familia impulse y aliente la pastoral familiar en la Iglesia latinoamericana. El ha de querer que el Espíritu del Señor Resucitado, por la intercesión de María Madre, esté presente con su luz y su guía en los trabajos de esta quinta Asamblea General del Sínodo de los Obispos.

ANTONIO QUARRACINO
Secretario General del CELAM

DISCURSO DEL PAPA AL EPISCOPADO BRASILEÑO

Viene pag. 1

Hoy formáis el cuerpo episcopal más numeroso del mundo. Al número bien le corresponde la intensa actividad que desarrolláis en la pastoral de una Iglesia joven y dinámica como es la vuestra. Por eso mismo y por las prometedoras perspectivas de vuestro país, el Episcopado al que pertenecéis asume un prestigio pero también una responsabilidad que van más allá de las fronteras de vuestras diócesis y de la propia nación: responsabilidad ante la Iglesia entera.

Por eso mismo, era mi mayor deseo, en el cuadro de este peregrinaje apostólico, estar personalmente en medio de vosotros, saludaros "in osculo sancto" (Rom. 16,16; 1 Cor 16,20) e "in vinculo pacis" (Ef 4,3), expresar de viva voz mis sentimientos de Pastor de la Iglesia Universal. El Señor Jesús ha de comprender que yo os diga, aplicándolas a esta circunstancia, palabras que El mismo pronunció en un momento crucial de su vida: "Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros" (Lc 22,15). En efecto, este encuentro es una pascual, paso del Se-

ñor en medio de nosotros. Alabado sea Dios por concederme esta oportunidad y El nos asista en esta hora, para que este encuentro sea para vosotros fuente de renovada fecundidad pastoral como es para mí fuente de alegría y de consuelo.

LA CONFERENCIA NACIONAL DE LOS OBISPOS DE BRASIL

2. Mis primeras palabras quieren ser de saludo fraterno a la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil (CNBB).

No puedo olvidar el carácter casi pionero de esta Conferencia. Ella nació, ya con este nombre de Conferencia de Obispos, en el lejano 1952, siendo una de las primeras que se constituyeron en el mundo, mucho antes de que el Concilio Ecuménico Vaticano II pusiera en nueva luz la doctrina de la colegialidad episcopal y preconizara justamente las Conferencias Episcopales como expresión peculiar y órgano particularmente apropiado de esa colegialidad.

A lo largo de estos veintiocho años —no hay quien no lo reconozca— procuró cumplir su misión y realizar una obra de acuerdo con su propia naturaleza: posibilitar el encuentro y el diálogo de los obispos cada vez más numerosos del país; facilitar la convergencia de la acción pastoral gracias sobre todo a un planteamiento y a una pastoral de conjunto que fueron desde el principio la preocupación dominante de la CNBB: ser un órgano capaz de representar con la mayor autenticidad posible al Episcopado brasileño junto con otras instancias, sin excluir la civil.

No es menos cierto que la Conferencia, lejos de paralizarse en la autosatisfacción de lo que ya realizó, tendrá que esforzarse continuamente para ser cada vez más fiel a su misión. Esta fidelidad a su vocación original, a los objetivos que la sabiduría de la Iglesia le marca y a los caminos que ella misma se trazó, es condición de eficacia de su acción. Para ella, pues, como para todo organismo vivo, sobre todo si es un organismo al servicio de Jesucristo, perfeccionarse es un signo de salud interior, es una exigencia, es un deber.

¿En qué aspectos perfeccionarse y crecer? El Documento de Puebla nos sugiere la respuesta: en la **comunidad**, en la **participación** y en la **evangelización**.

LA COMUNION EN EL SENO DE LA CNBB

3. En primer lugar, en la comunidad. En efecto, esta es la razón de ser y la finalidad primera de toda Conferencia Episcopal: crear y mantener permanentemente viva la comunidad entre los obispos que la componen. Estos son, necesariamente, hombres muy diferentes entre sí, como diferentes eran los doce primeros escogidos por el propio Señor Jesús. Cuanto más numerosos, más crece el radio de esta diferencia. Además, el servicio pastoral que ellos ejercen exige, en el nivel más profundo que se pueda concebir, una sólida comunidad entre ellos. Los cimientos de esa comunidad —mucho más fuertes de todo cuanto pudiera dividirlos o separarlos— son: el único Señor que los llamó y los hizo sus ministros; la única verdad de la que son maestros y servidores al mismo tiempo; la única salvación en Jesucristo, que ellos anuncian y actualizan; la

caridad fraterna que “los congrega en la unidad” (cf. Himno “Ubi caritas”).

Pastores de una Iglesia que, en la teología del Concilio Vaticano II, se complace en definirse “sacramento de unidad” (Lumen gentium, 1), los obispos son los primeros llamados a dar testimonio vivo de la unidad. No debemos, por otra parte, hacernos ilusiones: la predicación mejor que puedan hacer los obispos de una nación, el servicio más fructífero que pueden prestar a su gente, el gesto más eficaz que pueden realizar será ciertamente la demostración veraz y visible que puedan dar de comunidad entre ellos. Al contrario, sin esa comunidad, el resto se revela peligrosamente precario. Ahora bien, en su Conferencia, esos obispos quieren encontrar y tienen el derecho de encontrar un estímulo a la unidad y un instrumento de unidad.

Si se me permite inspirarme en mi experiencia personal de obispos y también de miembro de una Conferencia nacional, no dudaría en decir que cualquier manifestación de una Conferencia Episcopal produce tanto impacto (hablo del impacto real, profundo y duradero, no necesariamente clamoroso) cuanto más se refleje en él la unidad como alma de la colegiatura episcopal que concretamente se encarna en este grupo de obispos. Mirad, hermanos: la vivencia de la colegiatura efectiva quedará bien facilitada en la medida que acompañe a la colegiatura afectiva. Esto supone diálogo auténtico con todos sus componentes que, como sabéis, van de una siempre cultivada pobreza en espíritu hasta la constante apertura a la gracia divina que es su perfección. Es atención para con los demás en los pequeños gestos de la vida cotidiana. Así se crea el clima que hace crecer la confianza recíproca. Esta confianza, que no se limita nunca a simple cordialidad en el trato mutuo, sino que llega hasta aquel sentimiento profundo que nos permite aceptar con sencillez, en el campo de lo opinable, ideas o posiciones diversas de las propias, para que quede salvaguardado el bien común de la Iglesia en el plano local y en su dimensión universal. Con una conciencia viva de la colegiatura episcopal y en una actitud de confianza fraterna he venido hasta vosotros y aquí me encuentro hermano entre hermanos para hablaros y oírlos, dentro de las limitaciones del tiempo.

Pondría de relieve —pero creo que es superfluo hacerlo— que el crecimiento en la comunidad requiere el conocimiento recíproco profundizado cada día, la comprensión del otro, el respeto a su conciencia, la franqueza y la lealtad para con él. Todo eso, fruto de una caridad que, en este plano, se llama amor fraterno, comunidad que lleva a superar particularismos, partidismo o disputas entre grupos y hace integrar dentro de un cierto pluralismo saludable la comprensible diversidad. Una Conferencia no puede dejar de dar gracias a Dios por estar inmune de esos problemas y debe suplicarle con humildad y fervor que así sea siempre, y plazca a Dios que en los documentos y pronunciamientos de esta Conferencia Episcopal se refleje siempre todo esto, pues también “por esto sabrán todos que sois mis discípulos —dice el Señor— si os amáis los unos a los otros”.

LA PARTICIPACION EN LA CNBB

4. **Creer en participación** es la segunda meta. Una Conferencia Episcopal es una obra común: espiritualmente rica si en ella todos los obispos se sienten plenamente miembros y dan su presencia con placer y sin coacción; empobrecida, al contrario, cada vez que, por cualquier motivo, alguien se sienta, se diga o se ponga al margen.

El crecimiento en la participación se concretiza en algunos hechos, humildes tal vez, pero no por eso menos dignos de consideración. Crece la participación en la medida en que se soliciten esfuerzos sinceros para que sean percibidas y ponderadas las tomas de postura en nombre de toda la Conferencia, el sentimiento profundo y las convicciones de partes del conjunto, consistentes, aunque no mayoritarias.

En una Conferencia Episcopal numerosa, habrá tanta más participación cuanto mayor sea la representatividad de los obispos miembros de los órganos de decisión. Crece la participación cuando los obispos, en la práctica, experimentan en su Conferencia como el espacio en el que pueden encontrarse entre sí en el ejercicio de su condición de llamados a participar en la misión de Cristo Profeta. En virtud de esto, junto con el mismo Cristo, los obispos sirven la verdad divina en la Iglesia. Contribuyen a plasmar la vida de la mis-

ma Iglesia en cuanto a su dimensión fundamental y son constituidos maestros de la fe del Pueblo de Dios en continuidad con el único Maestro Divino (cf Mt 23,8). De ahí, su indeclinable responsabilidad individual y colegial ante el mismo Cristo y ante toda la Iglesia. Sin embargo, ¿quién dudaría de la importancia de la colaboración competente que sacerdotes, laicos, religiosos y religiosas prestan, en varios sectores, a los obispos en el seno de la Conferencia Episcopal? Ellos merecen ser alabados por esta su contribución. Naturalmente, son los obispos quienes conservan la responsabilidad de decisiones, pronunciamientos y documentos de la Conferencia como tal y, por eso, tienen que responder ante su propia conciencia y ante Dios. Por tanto, rodearse de colaboradores podrá ser una manera de apoyar el esfuerzo de fidelidad a la verdad divina y de mejor servir al Pueblo de Dios. Pero no tendría que sorprender a nadie que en las asambleas y sus Conferencias los obispos dispongan de períodos de tiempo suficientemente largos para el encuentro y el diálogo entre sí, sin la presencia de otros, para reforzar su unidad como maestros de la fe, participar en la común responsabilidad de ser, cada vez más, fuerza y seguridad de la unidad fundamental de la Iglesia.

Todos los que miramos con simpatía y admiración hacia vuestra Conferencia, sólo podemos hacer votos y rezar para que progrese siempre en ella la participación. Que nadie niegue su presencia, no ya física, sino activa y colaborante. La gracia mayor de la Conferencia estará en la esa participación.

LA CNBB Y LA EVANGELIZACION

5. En cualquier Conferencia Episcopal, el perfeccionamiento en la comunidad y la participación solo puede ser útil al perfeccionamiento de su **tarea principal que es la evangelización**.

En la Exhortación Apostólica **Evangelii nuntiandi**, que es sin duda la carta magna de la evangelización en este último cuarto de siglo y uno de los más notables Documentos del magisterio de Pablo VI, este grande e inolvidable Papa recordaba que la evangelización es algo rico, complejo y dinámico (núm. 17), que comporta variados elementos, pero subrayaba: “evangelizar es, antes que nada, dar testimonio, de manera sencilla y directa, de

Dios revelado por Jesucristo en el Espíritu Santo" (núm. 26); la base, el centro y el vértice de la evangelización es la salvación en Jesucristo (núm. 27). El Documento de Puebla sigue de cerca la inspiración de la *Evangelii nuntiandi* cuando, al hablar del contenido de la evangelización, expone como "contenido esencial" (núm. 351) las "verdades centradas" (núm. 166) en Cristo (núm. 170 ss), la Iglesia (núm. 220 ss) y el hombre (núm. 304 ss), designado todo lo demás como "parte integrante" de la evangelización.

Sobre todo en nuestro mundo amenazado por el secularismo ateo —no estará de más recordarlo— la proclamación de lo absoluto de Dios, del misterio de Cristo, de la trascendencia de la salvación, de la fe y de los sacramentos de la fe, es un deber de la Iglesia. Un deber de sus Pastores. Sin duda estaréis de acuerdo conmigo si afirmo que nosotros, ministros de Jesucristo en su Iglesia, sólo tendremos credibilidad y eficacia al hablar de las realidades temporales si antes (o, por lo menos, al mismo tiempo) estamos atentos a proclamar "una salvación que sobrepasa todos estos límites (temporales) para realizarse en lo absoluto de Dios" (cf. *Evangelii nuntiandi*, 27); proclamar "el anuncio profético de un 'más allá', vocación profunda y definitiva del hombre" (ib 28).

Recuerdo todo esto para decir que sólo puedo sentirme feliz cuando una Conferencia Episcopal da lugar en los programas de sus asambleas a temas ligados a las urgentes cuestiones de orden temporal que conciernen de cerca a los hombres de nuestros días. La naturaleza misma de este organismo exige siempre que tales cuestiones sean englobadas en la evangelización y en la búsqueda prioritaria del Reino de Dios y de su justicia (cf Mt 6, 32), que el Señor nos indicaba en una visión de conjunto de todas nuestras preocupaciones. El mismo nos dejó el ejemplo. A todos sin excepción El anunciaba la Buena Nueva, aún estando de parte de los más pequeños, de los pobres y de los que sufren, con su amor de predilección. En nuestra actividad de ministerio tendrán que prevalecer siempre las cosas concernientes a Dios, si queremos que permanezca con toda su vitalidad nuestra condición de constituidos a favor de los hombres (cf. Heb 5,11).

Así las asambleas, las Conferencias Episcopales

tienen que tener la preocupación de contrastar a través del "pensamiento" de Dios conocido buscado, profundizado y participado fraternalmente— los problemas que surgen en la vida de los hombres y de la sociedad sin dejar de tratar tempestiva y seguramente los problemas propios de la vida de la Iglesia, como los relativos a la liturgia y a la oración, las vocaciones sacerdotales, la vida religiosa y su recta renovación, la catequesis, la formación religiosa de los jóvenes, la piedad popular y sus exigencias, el desaffo de sectas aberrantes, la avalancha de la inmoralidad, etc. Sobre todo en esto está nuestra fuerza y la identidad de nuestra Iglesia. De esta manera, con tal aplicación, se beneficiará, en vuestro caso; no sólo la Iglesia de Brasil, sino la propia sociedad brasileña y especialmente las generaciones futuras. En estos últimos tiempos, desde que se conoció mi intención de hacer esta visita pastoral a Brasil, aumentó mucho el número de las cartas que todos los días me llegan de este país. Son cartas conmovedoras, por la pobreza y sencillez que revelan de parte de quien escribe, sin esconder la dificultad de algunos que mal aprendieron a manejar la pluma. Manifiestan un hambre de Dios, una apertura hacia lo sagrado y, a veces, explícitamente, sed de la verdad del Evangelio y de la vida sobrenatural. Ahora bien, esto no puede dejarnos indiferentes. Nosotros, Pastores de la Iglesia, no podemos dejar de darles los bienes espirituales que nos piden, como "niños que piden pan, buscando alguien que lo reparta", como dice la Escritura. Efectivamente con los bienes espirituales y con los medios propios de la Iglesia de que disponemos, mediante programas adecuados de pastoral, animados por una consciente preocupación hacia el hombre concreto con toda su verdad, la Iglesia, sin necesidad de recurrir a medios que le son extraños, bien puede contribuir a la transformación de la sociedad, ayudándola a hacerse cada vez más justa, fundada en la justicia objetiva. Esto hace bien patente la necesidad y realza la gran importancia de la catequesis.

Me impresiona, en la lectura de vuestras relaciones, la insistencia con que muchos de vosotros lamentan la falta de profundización en la fe en un pueblo que por otro lado es religioso, bueno y, para usar una expresión de Tertuliano "naturalmente cristiano" (*Apologeticus* 17 Ed Rauschen 58). Esta superabundancia en el cono-

cimiento de la doctrina de la fe es causa de no pocos inconvenientes. Vosotros mismos citáis, entre otros: cierta vulnerabilidad frente a doctrinas aberrantes; cierta tendencia a una religiosidad hecha de exterioridades, más de sentimientos que de convicciones; el riesgo siempre inminente de una fe privatista y desligada de la vida... Ante esto, la catequesis es una urgencia. Sólo puedo admirar los Pastores celosos que en sus Iglesias tratan de responder concretamente a esa urgencia haciendo de la catequesis una verdadera prioridad. La catequesis, por tanto, tiene que ser siempre la tarea principal de la evangelización, como subraya la Asamblea del Sínodo de los Obispos de 1974. Pienso, pues, que tiene que constituir una preocupación constante de la Conferencia Episcopal como tal y de sus diversos organismos, que no dejarán de recurrir, cuando sea necesario, a teólogos y expertos en el arte de enseñar para la precisión de la doctrina y la adaptación de los catecismos para las diversas edades y los diversos niveles de las personas a las que se destinan. En cuanto al contenido y métodos de esta catequesis, no repito aquí lo que he intentado poner en claro en mi Exhortación Apostólica *Catechesi tradendae*. Recuerdo sólo que los fieles llamados a la comunión de la Iglesia tienen el derecho de recibir la "palabra de la fe" (Rom 10,8) "en todo su rigor y todo su vigor" (Cath. trad. núm. 30) a través de una catequesis eficaz, activa y adecuada: una catequesis que, por la integridad de su contenido, lleve al hombre de nuestro tiempo todo el mensaje de Jesucristo. En este campo, nosotros los obispos de la Iglesia tendremos siempre en nuestra conciencia de Pastores la cuestión de los textos de catequesis: ¿Cómo son elaborados?, ¿cuál es su contenido?, ¿qué mensaje transmiten?, ¿qué imagen de Dios, de Jesucristo, de la Iglesia, de la vida cristiana, de la vocación del hombre, comunican? Es un campo en el que el celo y la vigilancia pastoral deberán ejercerse como en pocos otros.

Aquí vendrían a propósito algunas palabras sobre las comunidades eclesiales de base conforme las delinea mi venerable predecesor Pablo VI en la Exhortación Apostólica "*Evangelii nuntiandi*", núm. 58, hacia cuyas orientaciones me permito llamar vuestra atención. Estas comunidades constituyen una experiencia actual en América Latina y sobre todo en este país. Experiencia que ha de ser acompañada, asistida y profundizada para

dar los frutos por todos deseados sin desviarse hacia finalidades que le son heterogéneas. No quiero prolongarme en este punto. Confío a vuestra Conferencia Episcopal el texto especial relacionado con las mismas comunidades eclesiales, que habría tenido el gusto de dirigir personalmente de viva voz a los destinatarios, si no fuera por falta de tiempo y porque el programa está sobrecargado.

RESPONSABILIDAD PERSONAL DE CADA OBISPO

6. Justamente concebida y debidamente realizada, la Conferencia Episcopal es un inigualable punto de encuentro y de diálogo para los obispos de un país. En ella, cada obispo encontrará ciertamente apoyo, orientación y estímulo.

Con todo, la Conferencia no puede ni pretende limitar, disminuir ni, mucho menos, suprimir y sustituir la responsabilidad personal que cada obispo asume al recibir, con la ordenación episcopal, una misión y los carismas necesarios para cumplirla. Esa misión, que lo vincula a su Iglesia particular, pero le abre también a la solicitud de todas las Iglesias, la cumple cada obispo como un compromiso personal; es su tarea de Pastor.

Al mencionar este *munus* pastoral no puedo silenciar algo que me acompaña en este encuentro como motivo de alegría. Me refiero a la imagen que vosotros, obispos brasileños, proyectáis en toda la Iglesia y en el mundo entero: imagen de pobreza y sencillez, de dedicación plena, de proximidad a vuestro pueblo y de perfecta inserción en su vida y en sus problemas: imagen de obispos profundamente evangélicos y profundamente conformes con el modelo propuesto por el Concilio Vaticano II en sus Documentos. Yo ya conocía, a través de numerosos testimonios, esta faceta de vuestra fisonomía de obispos. Pero al leer, como lo estoy haciendo, vuestras relaciones quinquenales, al recibirlos y conversar con vosotros en mi casa, dentro del marco de la visita que estáis haciendo "*ad Limina Apostolorum*", con gran alegría y edificación más y con edificación también de vuestros fieles, puedo deciros que doy gracias a Dios por vuestro testimonio de pobreza y de presencia en medio de vuestra gente. ¿Será todavía preciso alentaros en este

punto? Lo hago de corazón, pidiendo a Dios que os haga cada vez más capaces de verdadero acompañamiento; es decir, de sufrir y de alegraros, de convivir y de colaborar con aquellos a quien El mismo confió a vuestro cuidado pastoral.

Insertos así en la existencia de vuestra gente, debéis sentiros más dispuestos para ejercer los múltiples aspectos de vuestra misión pastoral. Cristo Pastor os invita a asumir, sin omisiones, todos esos aspectos. Vuestro pueblo necesita que los realicéis y, aunque sea silenciosamente, os lo suplica. Yo mismo, llamado a confirmaros en vuestra misión (cf. Lc 22,32— espero que lo hagáis. Y, ¿cuáles son esos aspectos?

6.1. En medio de vuestro pueblo, que os dice hoy como los discípulos a Jesús "enseñanos a orar" (Lc 11,1), sed **maestros de oración**. Sed los primeros liturgos de vuestras Iglesias. Con ellas y para ellos celebráis los misterios sacramentales, especialmente la Eucaristía. Pero además, sois los primeros responsables para hacer rezar a vuestro pueblo y los primeros celadores de una oración litúrgica digna y fervorosa. Es importante que en comunión con vuestros presbíteros, os esforcéis todo lo posible en una acertada renovación litúrgica en vuestras diócesis, evitando por una parte el apego injustificable a formas litúrgicas que fueron útiles en el pasado pero no tendrían hoy mayor sentido, y, por otro lado, los abusos litúrgicos, la experimentación prolongada en materia litúrgica, el imperio del subjetivismo, la anarquía, cosas que rompen la verdadera unidad, desorientan gravemente a los fieles, perjudican la belleza y la profundidad de las celebraciones. Como obispos debe ser una de vuestras preocupaciones mayores la de cuidar la pureza y nobleza de las celebraciones litúrgicas, seguros de que eso, lejos de perjudicar, da más posibilidades a la liturgia, a la liturgia en Brasil.

6.2. A ejemplo de aquellos de quienes hoy somos sucesores indignos, pero conscientes y responsables, sed **anunciadores constante de Jesucristo y de su mensaje**. Para esto, antes que nada, fuimos llamados, ungidos, "colocados por el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios" (Act. 19, 20); para revelar a los hombres el misterio de Jesucristo, hacer resonar su Buena Nueva, hacer a muchos hombres discípulos suyos. Bien podemos re-

petir con San Pablo que no venimos a proclamar ninguna ciencia humana, sino a Jesucristo y Jesucristo crucificado (cf. 1 Cor 1,23; 2, 1-2), pues en medio de nuestro pueblo no somos expertos en política o economía: no somos "líderes" para ninguna empresa temporal, sino ministros del Evangelio.

Este es, por decirlo así, el punto más íntimo de la comunión entre los obispos. Ellos pueden dividirse frente a opciones temporales accidentales, pero es imposible que no se encuentren indisolublemente unidos si se trata de cumplir la tarea fundamental, la del anuncio evangélico de Jesucristo.

6.3. Sed **constructores de la comunidad eclesial**. Con notable insistencia y, en varios Documentos, el Concilio Vaticano II dice de nosotros los Pastores que somos sacramentos, —signos y artífices— de comunión. Subraya así el Concilio una dimensión esencial de nuestro ministerio: la de convocar a los que están dispersos, reunir a los que están separados, construir de ese modo la Iglesia y mantenerla en la unidad, pese a todas las fuerzas de ruptura y de desunión.

6.4. Sed **maestros de la Verdad**, de esa Verdad que el Señor quiso confiarnos, no para esconderla o enterrarla, sino para proclamarla con humildad y valentía, para promoverla, para defenderla cuando es amenazada. A aquellos de entre vosotros a quienes encontré en Puebla el año pasado, les recordé la triple verdad: sobre Jesucristo, sobre la Iglesia, sobre el hombre. Al servicio de esta Verdad se encuentran los teólogos y feliz la Iglesia que tiene en su seno maestros capaces de ahondar en esa verdad, iluminados por la Revelación, por la Palabra de Dios y por la Tradición, por el Magisterio de la Iglesia y ayudados, bajo esta luz, por las ciencias humanas. Que los obispos puedan seguir con atención el ministerio de esos teólogos, uniéndolo al conjunto del servicio eclesial; nada será más fecundo y enriquecedor para la Iglesia. El verdadero teólogo sabe, incluso por una intuición sobrenatural, que corresponderá al obispo velar pastoralmente sobre su actividad teológica, en beneficio de la fe del Pueblo de Dios.

Seríamos muy felices todos si errores y desvíos en estos tres campos —Cristo, la Iglesia, el hom-

bre— fuesen algo remoto, quién sabe si posible, pero irreal de momento. Bien sabéis que no es así y que por eso mismo, el mortificante pero indeclinable deber de señalar tales errores con serenidad y firmeza y de proponer a los fieles puntualmente la verdad, es para vosotros algo cercano y más que actual. Que el Señor os dé el carisma del discernimiento para tener siempre presentes estas verdades y la libertad y la seguridad de enseñarlas siempre, rebatiendo así todo cuanto a ellas se oponga.

6.5. Sed **padres y hermanos de vuestros presbíteros**, colaboradores vuestros en la obra del Evangelio (cf. Flp 4, 3). Estoy seguro de que vuestra experiencia de obispos sólo puede confirmar la mía de veinte años de obispos en Cracovia: si para un sacerdote es estimulante y alentador contar con la acogida y colaboración de su pueblo, con la amistad de los colegas, no lo es menos —diría que es mucho más— contar con la comprensión, la proximidad, el amparo en las horas difíciles, por parte del obispo. Los presbíteros de una diócesis comprenden, por lo general, que pueden faltar al obispo dotes de administrador, de organizador, de intelectual, pero sufren si no encuentran en él la confianza de un hermano y la seguridad, impregnada de afecto, de un padre. Dad lo mejor de vosotros mismos para estar siempre próximos a vuestras curas. Pero sobre todo recordad que para un obispo nada puede ser más urgente y valioso que la santidad de sus sacerdotes. "Forma gregis", modelo del rebaño, no es exagerado, ni debe ser utópico pedir al obispo que sea también "forma pastorum", modelo de sus sacerdotes, en todo lo que constituye la espiritualidad —santidad personal y celo apostólico— de su presbiterio.

6.6. Sed **padres atentos y vigilantes de los futuros sacerdotes**. Me sentiría muy feliz si de este nuestro encuentro quedase en vuestros corazones de Pastores la firme convicción de haceros, en vuestras diócesis, cada vez más suscitadores de vocaciones para el ministerio presbiteral y para la vida religiosa. Un obispo puede estar seguro de no haber perdido jamás el tiempo, los talentos y las energías que emplea para este fin. Velad, pues, por vuestros seminarios, con la conciencia de que toda imperfección o desvío que hubiere en la formación de los futuros sacerdotes, por temor de ser exigente; por condescendencia o por una menor atención de parte vuestra, en colaboración con los formado-

res por vosotros elegidos, es un daño para los propios seminaristas hoy y un daño mayor para la Iglesia mañana.

6.7. Sed **padres y hermanos de los religiosos** que, viviendo con toda plenitud posible su consagración, se encuentran en el corazón de la Iglesia al servicio del Reino. Que exista siempre la comunión más perfecta posible entre el obispo y los religiosos y religiosas de la Iglesia local. Esta comunión consistirá, ante todo, en respetar y promover el carisma general de la vida religiosa con sus dimensiones esenciales, y el carisma particular de cada familia religiosa. Los religiosos deberán encontrar siempre en el obispo a alguien que les estimule a vivir cada vez más intensamente la propia vocación. Por otro lado, la comunión consistirá en convocar y ayudar a los religiosos y religiosas para una inserción cada vez más viva y orgánica en el dinamismo pastoral de la diócesis. Una de las exigencias de esta inserción será, por parte de los religiosos, la clara decisión de acoger y respetar el carisma de los obispos en la Iglesia como maestros de la fe y guías espirituales, "colocados por el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios" (Act 19,20). Las "mutuas relaciones" entre los obispos y los religiosos, si están inspiradas por las virtudes cristianas de confianza, respeto, lealtad, caridad y espíritu de servicio, más que por meras normas jurídicas, se manifiestan inmensamente útiles para la Iglesia. Tanto más en un país como Brasil, donde la presencia y la actividad de los religiosos es especialmente notable a lo largo de toda su historia.

6.8. Sed **padres generosos y acogedores de los laicos de vuestras Iglesias**. El Concilio Vaticano II explicitó una teología del laico como uno de los elementos más notables de su eclesiología. Esta nos recuerda que el laico es, por definición, un discípulo y seguidor de Cristo, un hombre de la Iglesia presente y activo en el corazón del mundo para dirigir las realidades temporales y ordenarlas al Reino de Dios. Estos laicos esperan, ante todo, de sus Pastores alimento para su fe; seguridad en cuanto a las enseñanzas de Cristo y de la Iglesia, sustento espiritual para su vida; orientación firme para su acción como cristianos en el mundo. Esperan también el legítimo espacio de libertad para su compromiso en el orden temporal. Esperan apoyo y estímulo para ser laicos sin riesgo

de clericalización (y para eso esperan que sus Pastores lo sean en plenitud, sin riesgos de laicización...). Que los numerosísimos laicos que aquí en Brasil se dedican sin reservas, con interés cada vez mayor, al servicio de la Iglesia, puedan encontrar en vosotros todo cuanto precisan para un servicio cada vez mejor.

6.9. Sed, en nombre del Evangelio, promotores de los grandes valores humanos y, antes que nada, de la verdadera dignidad del hombre, hijo e imagen de Dios, hermano y heredero de Jesucristo. Vuestra vocación de obispo os prohíbe, con claridad total y sin medias tintas, todo cuanto se asemeje a partidismos políticos, sujeción a tal o cual ideología o sistema. Pero no prohíbe, más aun invita a acercarse y estar al servicio de todos los hombres, especialmente de los más desvalidos y necesitados. Vosotros sabéis que la opción preferencial por los pobres, vivamente proclamada por Puebla, no es una invitación a exclusivismos, ni justificaría que un obispo dejara de anunciar la palabra de conversión y salvación a tal o cual grupo de personas so pretexto de que no son pobres —por lo demás, ¿cuál es el contenido que se da a este término?—, pues su deber es proclamar todo el Evangelio a todos los hombres, que todos sean pobres en espíritu. Pero una invitación a una especial solidaridad con los pequeños y débiles, los que sufren y lloran, los que son humillados y dejados al margen de la vida y de la sociedad, para ayudarlos a conquistar con plenitud cada vez mayor la propia dignidad de persona humana y de hijos de Dios.

La Iglesia de Brasil —lo he dicho ya varias veces a lo largo de este viaje pastoral y modo especial en mi encuentro con nuestros hermanos de la "favela" de Vidigal en Río de Janeiro y el cardenal es testigo de ello— hace bien en manifestarse como Iglesia de los pobres, Iglesia de la primera bienaventuranza: "Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el Reino" (Mt 5,3). Obrando así, en el ejercicio de su misión, la Iglesia sirve también al bien de la sociedad. Ella no pretende asumir como función propia las actividades políticas. Respeta a la autoridad constituida (cf. Pe 2, 13-17). No deja de proclamar que, para el bien de la sociedad —para el mantenimiento y el ejercicio de su soberanía— la autoridad es necesaria. Pero, por otro lado, la Iglesia reivindica

como su derecho y deber la práctica de una **pastoral social**, no en la línea de un proyecto puramente temporal, sino como formación y orientación de las conciencias, por sus propios medios específicos, para que la sociedad se haga más justa. Y lo mismo debe hacer la Iglesia, lo mismo deben hacer los obispos en los diversos países del mundo y en los diversos sistemas existentes en el mundo actual.

Es función del Episcopado preparar y proponer el programa de esa pastoral social y realizarlo dentro de la unidad colegial. En Brasil existe la posibilidad de organizar tal acción con las perspectivas de dar muchos frutos, pues en este país la Iglesia y el Episcopado constituyen una verdadera fuerza social. Pero para ello, hace falta cumplir previamente algunas condiciones fundamentales.

Ante todo es preciso que ese programa social tenga **autenticidad**, lo que quiere decir que debe ser coherente con la naturaleza y la identidad de la Iglesia, que corresponde a sus principios (que son los del Evangelio) y se inspiren en su magisterio, especialmente en su magisterio social. En otras palabras, esa pastoral social no puede basarse en premisas que, con todos los méritos y cualidades que se les quiera reconocer, son contrarias a la verdad católica en sus propios fundamentos.

En segundo lugar, la pastoral social deberá ser auténticamente brasileña, pero sin dejar por eso de ser al mismo tiempo universal. Debe responder a la verdad integral con respecto al mundo contemporáneo. Debe tener los ojos abiertos para todas las injusticias y todas las violaciones de los derechos humanos, sea donde fuere, tanto en el ámbito de los bienes materiales como de los bienes espirituales. Si faltase esa óptica fundamental, esa pastoral fácilmente corre el riesgo de llegar a ser objeto de manipulaciones unilaterales.

Después, el programa de acción social de la Iglesia debe ser también orgánico; debe tomar en consideración el vínculo que existe entre los diversos factores económicos y técnicos de una parte y las exigencias culturales, de otra. En este contexto, se debe prestar especial atención a la instrucción y educación, pre-requisitos indispensable para el acceso a una promoción social igual para todos. Las reformas audaces, que son necesarias, no tienen como objetivo único la colectivización de los

medios de producción y menos aún si con ello se entiende la concentración de todo en manos del Estado, convertido en la única verdadera fuerza capitalista. Esas reformas deben tener por objeto permitir el acceso de todos a la propiedad, ya que ésta constituye en cierto modo una condición indispensable de libertad y creatividad del hombre lo que le permite salir del anonimato y de la "alienación", cuando se trata de colaborar con el bien común.

Por último, la acción social de la Iglesia debe ser el compromiso de todos cuantos llevan sobre sus hombros partes significativas de la misión de la Iglesia, cada uno de acuerdo con su función y su responsabilidad específica.

Así, los teólogos no quedarán expuestos a toda clase de objeciones, si saben dar a lo que enseñan una orientación enteramente evangélica y cristiana, fiel a las enseñanzas de la propia Iglesia. Los ministros de la Iglesia —obispos y sacerdotes— tendrán conciencia de que su participación mejor y más eficaz en esa pastoral social, no es la que consistiría en comprometerse en luchas partidarias o en opciones de grupos y sistemas, sino la que hace de ellos verdaderos "educadores en la fe", guías seguros, animadores espirituales. Los religiosos evitarán permutar lo que constituye su carisma en la Iglesia —consagración total a Dios, la oración, el testimonio de la vida futura, la búsqueda de la santidad— por compromisos políticos que no sirven ni a ellos mismos, que pierden su identidad; ni a la Iglesia que queda empobrecida con la pérdida de una dimensión suya esencial; ni al mundo ni a la sociedad, igualmente privados de ese elemento original que sólo la vida religiosa puede proporcionar al legítimo pluralismo. La propia actividad de los laicos adquirirá su genuina dimensión, pues pasa a tener en cuenta al hombre integral con todos sus componentes, "incluso con su apertura hacia lo absoluto, incluso lo absoluto de Dios" (Evangelii nuntiandi, 33).

6.10 Y no podía pasar en silencio, en esta circunstancia de un feliz encuentro con vosotros, una última exhortación: **sed hermanos del Sucesor de Pedro, unidos a él afectiva y efectivamente "in opus ministerii"** (cf. Ef 4,12). Sólo "cum Petro et sub Petro" (Ad gentes, 38), independientemente reviste la condición de Pedro, el Colegio

Episcopal y cada obispo encuentran la plenitud de su misión eclesial.

Creo que es superfluo recordar que esa comunión con el Papa se expresa en una acogida a su palabra, no ya cuando se pronuncia personalmente, sino también cuando habla a través de los órganos que con él colaboran en el gobierno pastoral de la Iglesia y hablan en su nombre, con su aprobación, cuando no por mandato suyo.

Nada más consolador para mí, como fruto de vuestra visita "ad Limina" y de mi visita a vosotros, que saber que puedo contar con esa comunión sincera, generosa con la Sede de Pedro, principio de unidad y germen de universalidad. Unido a vosotros "in cruce et spe spiscopatus", el Obispo de Roma, Pastor de la Iglesia universal, encuentra una renovada valentía en el singular ministerio que un misterioso designio de Dios quiso confiarme.

EVOCACION DE HERMANOS OBISPOS

7. No quiero terminar estas palabras y concluir este encuentro sin evocar las figuras de obispos que a lo largo de cuatro siglos y medio fueron en este país los legítimos sucesores de los Apóstoles y aquí dedicaron toda la vida, todas las energías a la construcción del Reino de Dios. Diversas circunstancias histórico-culturales en que fueron llamados a ejercer su misión, diversas fisonomías humanas, diversas sus historias personales, todos sin embargo fueron hombres que dejaron el sello de su paso por aquí, desde aquel don Pedro Fernandes Sardinha que fue el primer obispo que ejerció en Brasil su ministerio episcopal. Cualquier cita de nombres ha de ser forzosamente limitada; pero, ¿cómo no evocar figuras como las de don Vital de Oliveira y don Antonio Macedo Costa, de don Antônio Ferreira Viçoso, de los dos primeros cardenales brasileños don Joaquim Arcoverde y don Sebastião Leme da Silveira Cintra, de don Silvério Gomes Pimenta y de don José Gaspar de Affonseca y Silva? ¿Cómo no evocar aquí, en Fortaleza, la figura admirable de don Antônio de Almeida Lustosa, que reposa en esta catedral y que dejó en esta diócesis la imagen luminosa de un sabio y de un santo? Que el recuerdo de estos hermanos y de tantos y tantos otros, que nos precedieron con el signo de la fe, nos estimule más y más en el servicio del Señor.

Viene pag. 1

I. PUEBLA

En el proceso de difusión del Documento, el Secretariado General completó 4 ediciones del mismo; al mismo tiempo autorizó a varias Conferencias Episcopales que lo solicitaron, la publicación de ediciones del texto oficial aprobado. Gestionó con la Biblioteca de Autores Cristianos una edición de "bolsillo" que ha tenido gran éxito y se facilitó la traducción al alemán, el inglés, el italiano, el francés. Se está preparando una edición didáctica, destinada a los estudiantes de enseñanza secundaria que aparecerá en breve. Se inició la "Colección Puebla" de la que han sido publicados ya 27 títulos; 3 están en proceso editorial para completar el número de 30 que nos habíamos propuesto hasta mediados de 1980. Se estudiará la manera de continuar esta colección, recibida con entusiasmo y considerada de grandísima utilidad para profundizar los distintos temas tratados por la Conferencia. Aparecerá pronto la segunda edición de "Reflexiones sobre Puebla", buen instrumento para la adecuada interpretación del Documento. De este volumen que corresponde al No. 39 de Documentos CELAM se ha hecho una traducción al francés que está en revisión y se prepara una versión al inglés.

II. CURSOS PARA OBISPOS

De los 4 Cursos para Obispos, indicados en el Plan Global y destinados a las 4 regiones de América Latina, se celebró el de los Países Bolivarianos, en la ciudad de Quito, en el mes de Noviembre; el destinado a Centro América y México en Managua, en el mes de Mayo del presente año. El correspondiente a los países del Cono Sur se efectuará, Dios mediante, en Asunción en el próximo mes de Agosto. Se aplazó el correspondiente a las Antillas por especiales motivos. El CELAM recibió una solicitud de preparar Cursos en francés para Haití y en inglés para Jamaica. Una vez se estructuren estos Cursos, se verá la forma práctica de ofrecer este servicio a los demás Obispos antillanos.

La evaluación hecha por los participantes es

muy positiva. Consideran como un oportuno servicio del CELAM proporcionar a los Obispos el tiempo y los medios para un estudio serio del Documento. En el curso de Managua se intentó por primera vez y con buenos resultados organizar un equipo de Profesores integrado —salvo una excepción— por Obispos. Al estudio del Documento se agregó el intercambio de experiencias, la oración en común, el diálogo y la convivencia fraterna, elementos de los cuales se logran magníficos resultados.

III. REUNIONES REGIONALES

Como un número especial en el programa de la celebración de las Bodas de Plata del CELAM se celebraron 4 Reuniones regionales al estilo de las cumplidas durante la preparación de la Conferencia de Puebla.

Los lugares y fechas de las Reuniones fueron los siguientes: San José, 1 y 2 de Febrero; Haití, 6 y 7 de Marzo; Lima, 26 y 27 de Febrero; Santiago de Chile, 11 y 12 de Marzo.

El diálogo en esta Reunión giró fundamentalmente alrededor del proceso post-Puebla en cada uno de los países; sobre la vida de la Iglesia en las distintas regiones y sobre la forma de celebrar los 25 años de servicio del CELAM a las Conferencias de América Latina.

Una vez más apareció el ejercicio de la colegialidad. Los asuntos tratados, el interés de los Señores Obispos representantes de los países y el estudio de distintos asuntos de la vida de la Iglesia fueron elementos importantes para el feliz éxito de tales reuniones.

IV. REUNIONES DE COORDINACION

En cumplimiento de los estatutos se realizó a finales de Enero del presente año la Reunión de Coordinación en San José de Costa Rica.

V. JORNADAS LATINOAMERICANAS DE SOLIDARIDAD ECLESIAL

Por iniciativa de la Presidencia se trabajó en

el proyecto de organizar anualmente una Jornada Latinoamericana de Solidaridad Eclesial. En vista de las circunstancias y por especial solicitud de la Conferencia Episcopal nicaragüense, se convino que la Jornada de 1980 se dedicara a Nicaragua.

En un día de intenso trabajo con la Conferencia Episcopal de Nicaragua se convino el programa para tratar de responder a las necesidades más sentidas y urgentes. Todos los puntos aprobados se vienen cumpliendo hasta la fecha.

Este proyecto fue presentado a las Conferencias Episcopales, y hay que decir que las respuestas enviadas constituyen un entusiasta estímulo, considerándolo como una labor importante del CELAM.

VI. ENCUENTROS

En Agosto de 1979, el Secretariado General en la realización de un Encuentro convocado por el Concilium de Laicis en el cual se hizo una evaluación sobre la participación del laicado en la vida y la misión de la Iglesia y se indicaron rutas para su futuro trabajo, según las orientaciones de Puebla y las prioridades fijadas para la pastoral en el Continente. El tema desarrollado por el Secretario General fue: "Reflexión sobre los fundamentos de algunas líneas de la evangelización en Puebla y ciertas referencias al laicado".

En el mes de Septiembre el Secretario General participó en un Seminario de teología celebrado en Oviedo, España. Presentó la ponencia "Historia y fases principales de la nueva conciencia eclesiológica en América Latina, Vaticano II, Medellín, Puebla".

En Octubre de 1979 se participó en la Reunión de COGECAL. Igualmente en la Reunión de los Organismos europeos de ayuda, en Verona.

En el mes de Noviembre se celebró en Miami la preparación de la XIII Reunión Interamericana de Obispos. En esta preparación participaron el Presidente y el Secretario General del Canadá, Estados Unidos y el CELAM en las personas del Vice-Presidente Segundo y Secretario General.

VII. CURSOS SOBRE PUEBLA PARA SACERDOTES

El Secretariado General ha colaborado en este importante programa. De los 4 Cursos programados, se han celebrado los dos primeros; para las Antillas en la ciudad de Santo Domingo y para los Países Bolivarianos en Paipa, Colombia. Los Señores Obispos han recibido con gran entusiasmo este programa. Los participantes han sido alrededor de 80 en cada curso y las evaluaciones altamente positivas. El tercer curso está programado para el mes de Agosto en San José de Costa Rica. El cuarto, destinado al Cono Sur se ha aplazado para comienzos de 1981, debido a la dificultad de encontrar un sitio apropiado y a que realizar 4 Cursos de esta magnitud en un año parece excesivo.

VIII. BODAS DE PLATA DEL CELAM

La Presidencia elaboró un proyecto para esta celebración que fue presentado y estudiado en las Reuniones Regionales. El Secretariado General ha estado atendiendo al cumplimiento del proyecto.

Lo convenido quedó concretizado así:

10. Una serie de Reuniones Regionales, (celebradas como ya se ha dicho).
20. Una Reunión General de Coordinación. La que estamos justamente iniciando.
30. Un día de celebración con la presencia de S. S. Juan Pablo II. Está programado y debidamente preparado.
40. Expresión de gratitud del CELAM a algunas personas y Entidades. Como aparece en el programa se hará en la última sesión de esta Asamblea General.
50. Publicación de una Historia del CELAM y otros estudios especializados.

En la Historia del CELAM se trabajó intensamente. La obra está en la imprenta. Tendrá como título "CELAM: Elementos para su Historia". En algunos días dispondremos de la edición que se enviará a todos los Obispos de América Latina.

Los estudios sobre temas específicos se han cumplido igualmente. Tendremos el gusto de entregarles en esta Reunión el volumen No. 41 de Documentos CELAM. Se trata de una reflexión teológica sobre la Iglesia Particular y sobre la naturaleza y misión de la Conferencia Episcopal.

En esta ocasión el Secretariado quiso ofrecer compilados los discursos del Santo Padre a los Obispos de América Latina en visita "ad limina", el año pasado.

Se elaboró una serie de reportajes sobre la vida y la actividad del CELAM, destinados a personas que intervinieron en su creación o en su posterior funcionamiento. Se ha recibido ya un buen número de estas entrevistas que serán publicadas oportunamente.

IX. ENCUENTRO PARA EL ESTUDIO DE LA PASTORAL CON GRUPOS AFROAMERICANOS

Con motivo de celebrarse en este año el cuarto Centenario del nacimiento de San Pedro Claver, "Esclavo de los esclavos para siempre", el CELAM creyó oportuno asociarse a tan importante acontecimiento. La forma concreta convenida comprende dos cosas:

- a) Un mensaje que se envió a los Presidentes y Secretarios de las Conferencias Episcopales con el pedido de su amplia difusión;
- b) La celebración de un Encuentro sobre Pastoral con grupos Afroamericanos. Se celebrará en la ciudad de Cartagena, tumba de San Pedro Claver, del 25 al 30 del próximo mes de Julio. Están en marcha todos los aspectos de la preparación. Creemos que de este Encuentro obtendremos muy positivos resultados para ayudar a los países en donde residen estos grupos afroamericanos, en la tarea de la evangelización.

X. SERVICIO DE INFORMACION DE LA IGLESIA EN AMERICA LATINA --SIAL--

El Secretariado General desde años atrás había venido estudiando la creación de este servicio. Consultadas las Conferencias Episcopales, expre-

saron su acuerdo y manifestaron que era urgente contar con un sistema de comunicación de informaciones de la vida y la actividad de la Iglesia. Con frecuencia, la noticia eclesial es distorsionada o no recibe la debida atención.

Aprovechando la experiencia positiva que se tuvo durante el tiempo de la preparación de Puebla, el CELAM firmó un contrato con la Agencia EFE, cuyos términos se dieron a conocer a las Conferencias Episcopales.

Para preparar el personal que debe atender este trabajo, el Secretariado General juntamente con el Departamento de Comunicación Social organizaron un Encuentro que se realizó en el mes de Febrero y que tuvo tres etapas: introducción, capacitación, talleres. De esto informará ampliamente el Departamento de Comunicación.

Realizado el Seminario, se logró la colaboración de 2 personas calificadas en la materia, quienes desde la Oficina de Prensa y Publicaciones han puesto en marcha el servicio. Sea esta la ocasión propicia para agradecer a las Conferencias Episcopales que se han integrado al proceso con el envío regular de los boletines; para volver a invitar a las que aún no se han integrado y para pedirles la valiosa colaboración de sus comentarios, a fin de que un servicio tan importante se perfeccione cada día y responda con oportunidad y eficacia a la necesidad tantas veces expresada.

Desde el mes de Mayo funciona en Roma una "Oficina de Información y Documentación del CELAM", dirigida por el Dr. Guzmán Carriquiry.

XI. TRABAJO CON LOS EJECUTIVOS DE LOS DEPARTAMENTOS Y LAS SECCIONES

De acuerdo con lo convenido para permitir la organización de algunos Departamentos fuera de Bogotá se cumplió una jornada de intenso trabajo con la participación total de los Ejecutivos del día 7 al 26 del mes de Enero. Estas tres semanas de trabajo en la sede del Secretariado General se distribuyeron así:

- 1o. Enero 7-12: Seminario de Dinámica y Pla-

neación. Con la colaboración de expertos y con el método de "aprender haciendo" se trabajó sobre los puntos básicos de la dinámica y sobre los elementos de planeación moderna.

- 2o. Enero 14-19: Estudio sobre Medellín y Puebla. Esto de acuerdo con el Plan Global 9.1.c): "Hacer un estudio de Medellín y Puebla para que como se originó en Medellín la mística de la liberación, se difunda, a partir de Puebla, la mística de la comunión y participación (R 5) integrando las 3 dimensiones". Para este trabajo, colaboraron con los ejecutivos algunos miembros del Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral.

- 3o. Enero 21-25: Coordinación. Se trató de considerar todos los aspectos que supone la coordinación. Los Ejecutivos que trabajan fuera de Bogotá conocieron en detalle el funcionamiento de la sede del Secretariado General, tanto en los aspectos pastorales como contables y organizativos.

XII. EL EQUIPO DE REFLEXION TEOLOGICO-PASTORAL

La actividad del Equipo se puede resumir en los puntos siguientes:

a) AMPLIACION DEL MISMO

Según la Recomendación No. 21 de la XVII Asamblea Ordinaria se procedió al estudio y las consultas indispensables en miras a ampliar el Equipo de Reflexión. Al finalizar el año de 1979, con la aprobación de las Conferencias Episcopales y cumplidas las normas estatutarias, se amplió el Equipo. Sus integrantes fueron distribuidos en dos categorías. Miembros y Consultores. El CELAM cuenta actualmente con 19 miembros 26 consultores que integran su Equipo de Reflexión. Esta nómina, realizada entre las distintas disciplinas y los diferentes países de América Latina se publicó en el No. 147 de nuestro Boletín CELAM correspondiente a Enero del presente año.

b) REUNIONES

Agosto de 1979 - Reunión sobre Puebla. En

la ciudad de Buenos Aires, un grupo del Equipo estudió el Documento de Puebla y ofreció una serie de aportes y criterios para su adecuada intelección. Se publicó un volumen con el título "Reflexiones sobre Puebla" del que ya hablé. Creemos que es uno de los pocos estudios que se hicieron hasta hoy para ver la articulación general y la lógica de la estructura total del Documento.

Octubre de 1979: Otra parte del Equipo, en colaboración con un grupo de expertos en familia se reunieron en Bogotá para elaborar el aporte del CELAM al Sínodo. Se logró un interesante trabajo publicado con el título "La Familia a la luz de Puebla" que corresponde al No. 40 de Documentos CELAM. La primera edición se agotó rápidamente; está para ver la luz la segunda. El Secretariado General ha recibido los mejores comentarios de este aporte al Sínodo, especialmente sobre la segunda parte "Misión de la Familia cristiana según el plan salvífico de Dios", considerado como un interesante paso por su novedad y oportunidad.

Abril de 1980: Otro grupo del Equipo estudió el tema de la Iglesia Particular y la Conferencia Episcopal. Estaba incluido en el proyecto de las celebraciones de las Bodas de Plata. Ya me refería al asunto.

c) DISTRIBUCION DE ESTUDIOS

El Equipo de Reflexión además de las reuniones estudió que realiza cumple en privado una serie de estudios sobre los distintos temas que solicitan las Conferencias Episcopales. De acuerdo con el Plan Global se han distribuido para una inmediata reflexión sobre los siguientes temas. Pastoral de Conjunto; Parroquia; Pastoral urbana. Oportunamente se hará una evaluación de lo realizado y se determinará lo que mejor parezca: publicar los estudios como están o realizar un encuentro para profundizar en los temas y ofrecer un volumen con una visión de conjunto.

d) Está en camino de preparación, para la segunda quincena de Noviembre, un encuentro que se realizará en México sobre Religión y Cultura en la perspectiva de la Evangelización según Puebla. Esperamos que sea valioso este primer aporte en

conjunto que se hará sobre el tema.

Este es el informe —en síntesis— del Secretariado. Pero hay algo que no puede ser informado

LA ACCION EPISCOPAL DE ADVENIAT

Viene pag. 1

El nombre de Adveniat se explica por la petición del Padrenuestro "Adveniat Regnum tuum": venga a nosotros tu Reino.

— ¿De dónde proceden los medios de Adveniat?

Los medios que Adveniat aporta proceden de una colecta que se organiza anualmente en todas las diócesis de Alemania el día de Navidad. Se pide que los católicos contribuyan con la décima parte de los gastos que suelen hacer en Navidad.

— ¿Por qué Adveniat?

Junto con los obispos latinoamericanos, los Papas, desde Pío XII, han recordado al mundo las necesidades de la Iglesia en América Latina y las esperanzas que los pueblos latinoamericanos tienen depositadas en la Iglesia universal.

Pablo VI, dirigiéndose a los obispos latinoamericanos con ocasión del décimo aniversario de la fundación del CELAM, expresaba: "La Iglesia en América Latina, por el prestigio social y moral de que disfruta, representa el poder más fuerte capaz de salvar a este continente. Cuando se pone en movimiento, la siguen muchos; cuando deja oír su voz, se la escucha. Por ello debe poner de manifiesto su fuerza vivificadora y aprovechar al máximo sus posibilidades de actuación en una pastoral dinámica. La Iglesia tiene que demostrar con hechos que no sólo ha sido una parte esencial en el proceso educacional de cada uno de los países latinoamericanos, sino que también quiere hoy seguir siendo faro y salvación en el proceso de transformación que está en marcha".

Atendiendo a este llamado, el obispo de Essen, Mons. Franz Hengsbach, fundó en 1961, en unión con los obispos alemanes, la acción adveniat.

porque escapa a toda tabulación. Es el espíritu, la dedicación, la cordialidad y el sentido eclesial de todos los que trabajan en la sede. Para terminar quiero dejar expresamente subrayada mi gratitud honda y sincera, a todos ellos.

— ¿En qué se invierte la ayuda de Adveniat?

Educación cristiana: principalmente en la construcción y mantenimiento de escuelas parroquiales, primarias y secundarias, escuelas normales y en la puesta en marcha de escuelas radiofónicas.

Formación del clero: principalmente en la construcción, instalación y mantenimiento de seminarios y facultades de teología.

Catequesis y apostolado laico: principalmente la formación de catequistas laicos y de dirigentes cristianos.

Pastoral parroquial: principalmente la construcción y reparación de iglesias, centros y casas parroquiales, y la movilización de los sacerdotes.

Pastoral y reforma social: principalmente el Consejo Episcopal Latinoamericano, las Conferencias Episcopales nacionales, investigación sociopastoral y becas de estudio a laicos y sacerdotes para ampliación de conocimientos.

Ayudas inmediatas: ayudas de primera necesidad, ayudas en casos de catástrofes, gastos de hospitalización de sacerdotes, pasajes para misioneros extranjeros, etc.

Seguro social para sacerdotes: principalmente proyectos de seguros sociales para invalidez y vejez de sacerdotes.

Pastoral universitaria: principalmente la puesta en marcha de centros universitarios y trabajos de formación de movimientos universitarios.

Trabajo de religiosas: principalmente la fundación de nuevas casas religiosas y ayudas para la ampliación de estudios de religiosas.

Medios de comunicación social: principalmente la modernización de agencias y de órganos de prensa, así como la formación de periodistas y la elaboración de programas de radio y televisión.

Desde 1961 hasta la Conferencia de Puebla, celebrada ahora hace un año, el aporte de Adveniat asciende a 600 millones de dólares.

— ¿Quiénes pueden solicitar la ayuda de Adveniat?

Todos los católicos de los países de América La-

tina (obispos, religiosos, sacerdotes o laicos) que tengan iniciativas o proyectos de evangelización y acción pastoral, y que no dispongan de medios económicos suficientes para realizarlos. Es necesario que tales proyectos estén previamente aprobados por la Iglesia local.

Por encima de la ayuda material, Adveniat es expresión de la unión fraterna en la fe entre los católicos de América Latina y los de Alemania.

EMIL STEHLE
Director de Adveniat

70 AÑOS DE MONS FRANZ HENGSBACH

Boletín CELAM salud con aprecio a Mons. Hengsbach, Obispo de Essen y Presidente de Adveniat en la celebración de su septuagenario cumpleaños. Aprovecha para agradecer la extraordinaria labor cumplida por Adveniat en servicio de las Iglesias de América, labor caracterizada siempre por el respeto a nuestros pueblos, por el sentido de solidaridad eclesial, por el reconocimiento de los Obispos como Responsables de la labor pastoral, por su generosidad y oportunidad.

Que el Señor colme de bendiciones al Presidente de Adveniat y le recompense tarea tan noble y evangélica.

ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE MISIONES

Viene pag. 1

CELAM. Como criterios de acción tuvo fomentar la comunión y la participación, cooperando a la realización del II Congreso Misionero Latinoamericano, Tlaxcala, México, Noviembre de 1982, por medio de un plan de animación misionera en América Latina y alentando la fundación de Seminarios nacionales y regionales "Ad Gentes". Publicamos las conclusiones de dicho encuentro.

CONCLUSIONES

1. Reconociendo la gran diversidad de situaciones que existen en nuestras Iglesias, el parecer común es que no existe una verdadera conciencia de responsabilidad misionera universal en nuestras Iglesias Locales; existen sí ciertas ayudas entre Iglesias Hermanas dentro de una misma nación e incluso con otras Iglesias del Continente; hay también ya un cierto número de Sacerdotes y Religiosas Latinoamericanos trabajando en otros Continentes que manifiestan ya signos de apertura hacia una dimensión universal, incluso se nota que por el impulso de Medellín y Puebla, nuestras Iglesias se abren cada vez más a las necesidades de los demás Continentes.
2. Sin entrar en los condicionamientos históricos que han podido provocar esta situación, anotamos los siguientes factores:
 - 2.1. Falta formación misionera auténtica en los Seminarios y Centros de formación, que repercute en todo el Pueblo de Dios.
 - 2.2. Falta que los diversos sectores del Pueblo de Dios, reflexionen y tomen conciencia sobre la dimensión misionera de toda Iglesia local.
 - 2.3. Situación de inmadurez de la mayoría

de nuestras Iglesias locales que piensan más en recibir que en dar.

- 2.4. Hay Iglesias con dinamismo deficiente y no acaban de constituirse por no tener plena apertura al deber fundamental de Cooperación Misionera y por sustraerse a la Vocación Apostólica.
- 2.5. Los evangelizadores venidos de otras Iglesias hermanas se sienten agentes de evangelización, pero muchas veces olvidan que los evangelizados también deben convertirse en evangelizadores dentro y fuera de su Iglesia local (Cf EN 13).
- 2.6. Escasez de personal apostólico, que unido a cierto egocentrismo, lleva a sus comunidades a cerrarse en sus propios problemas.
- 2.7. Ideologías de liberación socio-económicas que absorben la atención de nuestros agentes de pastoral en los problemas de desarrollo.
- 2.8. Falta en no pocos de nuestros agentes de pastoral, presentar con claridad la Doctrina de la Iglesia para iluminar la problemática social de los países latinoamericanos.
- 2.9. Olvido de la fe (Cf EN 5, 13, 38, 54), falta de fervor (Cf EN 80) y de generosidad apostólica en algunos de nuestros agentes de pastoral.
- 3.1. En general se nota un progreso en la Animación Misionera de nuestros países, gracias sobre todo a las Obras Misionales Pontificias, ayudadas por algunos Institutos Misioneros; en este sentido creemos que hay que potenciar las Obras Misionales Pontificias con la actividad a tiempo completo del Director Nacional y con todo el apoyo posible de las Conferencias Episcopales.
- 3.2. Constatamos con gozo que el Pueblo de Dios va tomando conciencia sobre el problema de las vocaciones. Vemos también con alegría una mejor respuesta vocacional que se podría potenciar con una mejor coordinación con la pastoral vocacional diocesana.
Se constata también que estas vocaciones son más abundantes en los Institutos más claramente misioneros, no obstante creemos que todavía faltan cauces en muchos países para orientar las vocacio-

nes específicamente misioneras, aunque se van formando algunos centros con esta orientación.

- 4.1. Puede ser oportuna y conveniente la creación del Centro de Estudios de Misionología en América Latina, dejando a Brasil la posibilidad de establecer otro propio, aunque convendría que previamente se hiciera una consulta a los misioneros sobre la oportunidad de este Centro, y sobre aquellos que los misioneros esperarían de él, para que responda mejor a las expectativas y a la problemática específica de los misioneros.
- 4.2. Si se creara este Centro, debería mantener su autonomía y un sano pluralismo doctrinal, fiel a las directrices de la Iglesia Particular.
- 4.3. Cualquiera sea el resultado de esta propuesta, creemos que hay que fortalecer el Centro Latinoamericano de Animación y Espiritualidad Misionera de México.
- 4.4. Hay que promover en las Conferencias Episcopales la creación de otros Centros de Animación Misionera.
- 5.1. Aunque las situaciones son muy diversas en nuestros países, reconocemos en las Comunicadas eclesiales de base uno de los grandes logros de nuestra Iglesia (Cf DP 629, 640). En este sentido, pensamos que hay que potenciarlas, cuidando su condición eclesial, su vinculación con la jerarquía y su apertura misionera, para que puedan ser escuela de formación y de madurez cristiana y fuente de vocaciones apostólicas. Hay que integrar la formación espiritual de sus miembros y su proyección al mundo.
- 5.2. Hay que integrar la pastoral familiar con la pastoral vocacional, ya que ordinariamente las vocaciones surgen en familias profundamente cristianas.
- 5.3. En este sentido, hay que tratar de formar a nuestras familias de tal manera que puedan cumplir su misión en "Iglesia-doméstica", como un espacio donde el Evangelio se recibe, se transmite y se irradia.
- 5.4. Hay que integrar a la familia, en cuanto tal, en la pastoral, potenciando los movimientos apostólicos ya existentes, y tratando de infundir en éstos una dimensión misionera.

Cont pag. 23

INVITACION AL PRESIDENTE DEL CELAM

El Presidente del CELAM ha sido invitado por el Presidente de la Fundación Friedrich-Ebert-Stiftung a ofrecer una opinión sobre el informe de la "Comisión Independiente para Problemas del Desarrollo internacional" que preside Willy Brandt. Ofrecemos las comunicaciones ha respecto.

30 de Abril 1980

Al Excmo. Sr. Alfonso López Trujillo
Arzobispo de Medellín

Excelentísimo Señor Arzobispo:

Hace un par de meses la "Comisión Independiente para Problemas del Desarrollo Internacional" (ICIDI), presidida por Willy Brandt, ha presentado su Informe a la opinión pública. Como Ud. sabe seguramente, este Informe no sólo reitera la necesidad de un esfuerzo global para cerrar la brecha creciente entre países ricos y pobres, sino además pretende demostrar que el progreso socio-económico del "Sur" ha llegado a ser una precondición esencial para el bienestar de las naciones del "Norte". Por lo tanto, sus recomendaciones no solicitan primordialmente "concesiones" a los países ricos, sino que acciones que, en definitiva, irán en su propio beneficio. Según la "Comisión Brandt", el posponer mucho más los necesarios cambios en las relaciones económicas internacionales nos conducirá a un desastre global.

Creemos que la Comisión Independiente, en la cual colaboran eminentes personalidades de las más diversas corrientes políticas, tiene suficiente peso moral e intelectual para poder exigir que los responsables del mundo y sus consejeros tomen seriamente en consideración sus planteamientos.

La Fundación Friedrich Ebert quiere impulsar la discusión del Informe Brandt, invitando a líderes

COLECCION PUEBLA

Ultimos numeros aparecidos:

34. *La Educación Evangelizadora en Puebla*
35. *La Universidad en el marco de Puebla*
36. *De Rio a Puebla*

Solicítelos a

Apartado Aéreo 51086 Bogotá, Colombia

políticos y económicos y destacados científicos, para que emitan sus opiniones sobre él. Los comentarios serán publicados en forma de un libro con ediciones en inglés, castellano y alemán.

Con la edición de este libro perseguimos a la vez un objetivo intelectual y político. Una evaluación crítica del Informe, desde diferentes puntos de vista teóricos e ideológicos, debería conducir al lector (vale decir al público interesado) a una comprensión más profunda de los problemas del desarrollo internacional. Lo que nos parece más importante aún, es ayudar a discernir realísticamente las posibilidades y dificultades políticas de la implementación del programa propuesto por la Comisión, como también a identificar áreas de consenso para acciones concretas.

Atribuimos gran importancia al poder incluir en esta publicación un comentario suyo en su calidad de representante eminente de aquella fuerza espiritual y moral que ha asumido un papel decisivo para orientar la búsqueda de los pueblos de América Latina por un nuevo orden estable y justo.

Hemos pensado, quizás, en un comentario que evalúe desde el punto de vista de sus experiencias y sus convicciones las premisas sobre las cuales la Comisión Brandt basa sus recomendaciones, la efectividad y relevancia de las políticas propuestas, las perspectivas para su implementación, y las alternativas del "Programa para sobrevivir". Si Ud. tuviera la bondad de honrar nuestro proyecto con una contribución suya, nuestro Instituto de Investigaciones le enviaría un cuestionario de orientación, que en ningún caso tiene por objeto limitar su contribución, sino que está destinado simplemente a poner de relieve algunos aspectos que nos parecen de especial interés en el Informe.

Me permito incluir, además, un resumen informativo acerca de nuestro proyecto de publicación junto con una lista de personas a los cuales invitamos a contribuir con un comentario. Nuestro representante en Bogotá, Sr. Schubert, estará a su disposición para cualquier explicación más detallada.

Espero que Ud. considere nuestro planteamiento digno de su atención y le rogaría que me diera a conocer tan pronto como le sea posible su decisión al respecto.

Aprovecho la oportunidad para presentarle mis sentimientos de alta consideración.

Le saluda atentamente,

ALFRED NAU
Presidente

**PUBLICACION: COMENTARIOS SOBRE EL
INFORME DE LA "COMISION INDEPENDIEN-
TE PARA PROBLEMAS DEL DESARROLLO
INTERNACIONAL"**

Idea básica

Personalidades destacadas que

por su función están activamente comprometidos en la política Norte Sur y/o

han tenido una influencia decisiva en el análisis de los problemas del desarrollo internacional

emiten su opinión sobre el Informe de la "Comisión Brandt".

Título tentativo

Solidaridad internacional para superar el subdesarrollo? Comentarios sobre el Informe de la Comisión Brant.

Versión inglesa:

International Solidary for Worl Development?
Comments on the Brandt Report

Editado por la Fundación Friedrich Ebert

Editorial

Versión alemana: Neue Gesellschaft, Bonn

Versión castellana: se están realizando negociaciones con Nueva Imagen, México

Versión inglesa: se están realizando negociaciones con Longman, Londres

Volumen

150 - 200 páginas

Fecha de publicación:

fines de 1980

Autores

La lista de autores está concebido de reflejar en la

medida posible las corrientes más importantes (en lo político, teórico e ideológico) de la discusión Norte-Sur. El editor invita entre otros a las siguientes personas a contribuir con un comentario:

Raymond Barre	Francia
Helmut Schmidt	RFA
Margaret Thatcher	Reino Unido
Indira Ghandi	India
Julius Nyerere	Tansania
Leopold Senghor	Senegal
Lee Kwan Yew	Singapur
Sheikh Yamani	Arabia Saudita
Antonio Delfim Netto	Brasil
Carlos Rafael Rodríguez	Cuba
Henry Kissinger	EE.UU.
López Michelsen	Colombia
Angelos Angelopoulos	Grecia
Claude Cheysson	C.E.
Nikolai Faddeyev	Comecon
Raul Prebisch	CEPAL
Enrique Iglesias	CEPAL
Mahbub ul Haq	Banco Mundial
Obispo Alfonso López Trujillo	Colombia
Aurelio Peccel	Italia
Paul Samuelson	EE.UU.
Jan Tinbergen	Países Bajos
Paul Streeten	Reino Unido
Kenneth Galbraith	EE.UU.
Johan Galtung	Noruega
Samir Amin	Egipto
Pedro Vuskovic	(Chile)
Constantine Vaitsos	Uruguay
Amilcar Herrera	Argentina
George Skorov	Unión Soviética

Bogotá, 19 de Agosto de 1980

Señor

ALFRED NAU
Presidente "Friedrich-Ebert-Stiftung"
Bonn - Alemania

Apreciado Señor Nau:

He recibido con gratitud y mucho interés su amable carta del 30 de Abril del presente año en la que tiene a bien solicitarme un comentario sobre el Informe de la "Comisión Independiente para Problemas del Desarrollo Internacional (ICIDI), presidida por Willy Brandt. Acepto complacido esta obligante invitación dada la importancia que reconozco al Informe de la Comisión, sobre temas de tanta actualidad y trascendencia para el destino mismo de la humanidad

He podido leer ya, con el cuidado que merece, el Informe. Esperaría, según se me indica, una especie de cuestionario de orientación para elaborar mi aporte. Lo haré, naturalmente, en forma muy personal, dejando para otra oportunidad —ojalá cercana—, el estudio de algún grupo de expertos del Consejo Episcopal Latinoamericano sobre diferentes capítulos.

Haré lo posible por ponerme en contacto con su

ENCUENTROS REGIONALES DE EDUCACION

MEXICO - CENTROAMERICA Y PANAMA

En México, D.F., entre el 5 y el 8 de agosto, se realizó organizador por el Departamento de Educación del CELAM, el primero de los cuatro Encuentros Regionales de Educación previsto para el bienio 1980-1981.

Destinado a proyectar Puebla a la Educación en la región México-Centroamérica-Panamá y a hacer un aporte a las Comisiones Episcopales para la formulación de la doctrina o teoría educativa cristiana, el Encuentro reunió a representantes de México (7), Guatemala (3), Honduras (1), El Salvador (1), Costa Rica (2), Panamá (4) y DEC-CELAM (3). No fue posible la presencia de una delegación de Nicaragua. La concurrencia comprendía a 5 Obispos, 10 sacerdotes, 2 religiosas y 4 laicos, quienes, en espíritu de Pueblo de Dios, analizaron la realidad educativa de la región, la iluminaron con las orientaciones del Evangelio y de Puebla y, finalmente, trazaron líneas para su acción futura.

La franca mirada a la realidad evidenció la urgencia de problemas tales como la creciente demanda educativa y su insuficiente cobertura, la fuerte tendencia estatista en la formulación de las políticas y en la conducción de los sistemas de educación, el tipo de hombre pragmático y consumista que de hecho se forma mayoritariamente en los sistemas nacionales, la limitada proporción de población que atienden las Escuelas Católicas, la insuficiente participación de la familia y el impacto frecuentemente negativo de los medios de comunicación social en la formación de la persona, la ausencia de una explícita pastoral Educativa (salvo el Proyecto de México) y Pastoral de

representante, el Señor Schubert. Espero poder remitir pronto mi sencilla colaboración.

Reiterándole mis sentimientos de aprecio, me suscribo,

ALFONSO LOPEZ TRUJILLO
Arzobispo de Medellín
Presidente del CELAM

Educadores, la precaria organización de la Educación Católica, etc., pero a la luz de la Fe y de las orientaciones de la Iglesia, se reconocieron, igualmente, serios esfuerzos en pro de la Educación Evangelizadora, de la formación de comunidades educativas, de la implantación de innovaciones educativas, de la presencia en la Educación no formal, como, asimismo, una clara disposición en el sentido de promover la organización o el perfeccionamiento de los Secretariados de Educación Católica en los países, y de colaborar con los Señores Obispos en la formulación de un Plan de Pastoral Educativa y de Educadores inserto en la pastoral de conjunto.

Los países centroamericanos y Panamá dados sus mayores problemas, solicitaron el patrocinio del DEC para la celebración de un Seminario de Capacitación de religiosos y laicos de dichas naciones, destinado a prepararlos para la organización de los respectivos Departamentos de Educación y para la atención a los educadores cristianos, iniciativa que refleja muy bien el espíritu que reinó en el Encuentro. El Seminario está previsto para diciembre próximo, en San José de Costa Rica, en convenio con ISELA (Instituto de Servicio Educativo para América Latina). Será organizado por la Secretaría Ejecutiva del Departamento de Educación, y su coordinador general será Mons. Oscar Rodríguez, Obispo Auxiliar de Tegucigalpa (Honduras) y miembro de la Comisión Episcopal de Educación del DEC-CELAM.

Continuando con su programación de Encuentros Regionales, el Departamento de Educación llevó a cabo el correspondiente a los países del Cono Sur, entre el 26 y 29 de agosto, en Iparacará (Paraguay).

Concurrieron representantes, de los Departamentos Episcopales de Educación de Argentina (2), Brasil (1), Chile (3), y Paraguay (4), además de un equipo del DEC-CELAM (4). No fue posible contar con la presencia de una delegación del Uruguay. Los presentes fueron 4 Obispos, 5 sacerdotes, 2 religiosos y 3 laicos.

Similar en sus objetivos y desarrollo al Encuentro Regional celebrado tres semanas antes para México, Centroamérica y Panamá, la reunión acentuó la intención de una mayor proyección de la Educación Católica, mediante líneas concretas de acción, a la luz de Puebla, en los respectivos países, señalando como campos relevantes:

— La realización óptima de lo que está haciéndose en la Escuela Católica, teniendo en

cuenta la aplicación del Documento de la Sagrada Congregación de Educación Católica (1977);

— la acción en la educación sistemática más allá de la Escuela Católica, a través de la atención de educadores laicos y la ampliación del campo de acción de los educadores religiosos;

— el vasto campo de la educación no formal y educación permanente, puesto de relieve por Puebla;

— la revalorización de la función educadora de la familia (apoyándola en su acción educativa y promoviendo su participación) y la extensión del concepto de educadores a los Medios de Comunicación Social.

En vista de que en cada país y/o diócesis se hagan las especificaciones correspondientes a su propia situación, dentro de su Pastoral Educativa, el Encuentro elaboró un cuerpo de "Sugerencias" que se refieren a conceptos previos, importancia de la Pastoral Educativa, condiciones previas para la elaboración de un Plan Pastoral de Educación, líneas de acción próximas y Pastoral de Educadores, entre otros elementos de Pastoral.

CORRESPONDENCIA

le 15 mai 1980

Au nom de Monseigneur le Président, permettez-moi à cette occasion d'offrir aux membres du CELAM nos plus sincères félicitations et nos respectueux hommages. Nous désirons en même temps vous exprimer notre solidarité dans la mission qui nous est commune. Nous désirons nous montrer solidaires de cette mission dans la prière et dans l'action. Soyez assuré que vos préoccupations sont les nôtres et que notre solidarité se veut toujours plus intense.

Monseigneur le Président vous fera connaître les détails de son voyage aussitôt le programme des célébrations connu.

En terminant Excellence, recevez l'expression de nos meilleurs sentiments de même que l'assurance de nos plus sincères prières.

Fraternellement dans le Christ,

*(fdo.) André Vallée, p.m.é.
Secrétaire général*

*Son Excellence
Monseigneur Alfonso Lopez Trujillo
Président du CELAM
Archevêque de Medellín
MEDELLIN, Colombie*

Excellence,

Le Comité exécutif de la C.E.C.C. a pris connaissance de l'aimable invitation que vous lui avez fait parvenir d'envoyer un représentant au 25e anniversaire du CELAM.

Les membres du Comité Exécutif ont été très touchés de cette délicatesse et vous en remercient vivement. Monseigneur le Président, Joseph Mac Neil, accepte avec joie de représenter notre Conférence à cet événement marquant dans l'histoire de l'Eglise en Amérique latine. Des liens étroits existent déjà entre nos deux conférences et notre participation à cet anniversaire ne fera que les renforcer.

27 de Junio de 1980

exaltada con la inefable presencia del Santísimo Padre JUAN PABLO II.

*Excelentísimo y Reverendísimo
Monseñor Alfonso López Trujillo
Arzobispo de Medellín
Presidente del CELAM
Apartado Aéreo 51086
Bogotá, Colombia*

Excelencia:

Con motivo de la celebración de los 25 años de la creación del CELAM nos unimos en su acción de gracias al Señor.

Reconocemos la labor que el CELAM ha venido desarrollando a nivel de América Latina como órgano de unión y de animación de nuestra Iglesia latinoamericana. Nos solidarizamos con esos esfuerzos y ofrecemos nuestras oraciones para que en este momento en que se percibe una gran vitalidad en la fe de nuestros pueblos, el CELAM pueda, como agente catalizador, impulsar esta evangelización que Puebla nos propone.

Que la Santísima Virgen, tan presente entre nosotros mantenga viva nuestra fidelidad a la Iglesia en este continente de la esperanza.

Cordialmente,

*(fdo.) Ricardo Suriñach
Obispo Auxiliar de Ponce
Pte. Comisión Mixta CEP-COR*

Bogotá, julio 10 de 1980

*Monseñores
ALFONSO LOPEZ TRUJILLO
Presidente del "CELAM"
ANTONIO QUARRACINO
Secretario General
HECTOR URREA y GUILLERMO VEGA
Secretarios Adjuntos
Ciudad*

Apreciados Monseñores:

Al regresar al país es mi primer deber reiterarles a ustedes, al Consejo de la Presidencia y a todo el Celam la gentil invitación y la amable, generosa y delicada acogida que tuve en las inolvidables jornadas de Río de Janeiro, con motivo de la celebración de las Bodas de Plata, tan históricamente

La Placa conmemorativa que tuve el honor de recibir en sesión tan solemne me distingue en formal tal que constituye uno de los mejores galardones de mi vida.

El espíritu del Celam, la gran cohesión del Episcopado Latinoamericano, su total entrega a la construcción permanente del Reino de Dios, como pude palparlo en las jornadas cuya vivencia acabo de tener, me mueven no sólo a darles mis cordiales felicitaciones sino a pensar cómo puede hacerse realidad ese ejemplo en el mundo que me corresponde vivir.

No quiero extenderme en consideraciones que fácilmente resultan de una experiencia como la vivida y solo les ruego tenerme como siempre amigo y ferviente servidor.

*(Fdo.) IGNACIO BETANCUR CAMPUZANO
Miembro del Comité Económico del CELAM*

ENCUENTRO LATINOAMERICANO...

Viene pag. 18

6. Aunque no tenemos a mano los datos completos, con excepción de algunos países, en la mayoría de nuestras Iglesias, los Sacerdotes nativos son muy inferiores en número a los llegados de otras Iglesias hermanas.
- 7.0 Como causas de esta situación, señalamos algunas:
 - 7.1. Familias desintegradas o poco cristianas.
 - 7.2. Problemas y cargas familiares que restan libertad para seguir este camino.
 - 7.3. Alto índice de analfabetismo.
 - 7.4. Descuido en la promoción vocacional.
 - 7.5. En algunos países, alto porcentaje de población indígena, donde se ha descuidado más la promoción de vocaciones.
 - 7.6. Desinterés y desconfianza en algunos Institutos hacia las vocaciones nativas.
 - 7.7. Concepto parcial sobre la Construcción de Iglesia local, pensándose que solo la Iglesia bien establecida puede generar vocaciones misioneras nativas.
 - 7.8. La discriminación social y racial se hace sentir también la promoción vocacional.
- 8.0 Hay que convertir las dificultades en nuevas posibilidades:

- 8.1. Optimismo cristiano fundado en la fe y apoyado en la oración.
- 8.2. Promoción de la pastoral juvenil y familiar, y, dentro de ella, la pastoral vocacional.
- 8.3. Especial atención a la catequesis en los movimientos juveniles y grupos de monaguillos, fuente de numerosas vocaciones.
- 8.4. Adecuar los tipos de formación a las realidades socio-culturales.
- 8.5. Dar Animación Misionera a toda acción pastoral, ya que siempre el ideal misionero ha sido fuente de vocaciones.
- 8.6. Clarificar la identidad sacerdotal, para que pueda dar un testimonio alegre y equilibrado de su propia vocación.

- 8.7. Extender cada vez la presencia de la Infancia Misionera.
- 8.8. Promover la madurez de las Iglesias Particulares a través de la Animación Misionera para que aparezcan con su propio rostro y dinamismo.
- 8.9. Fomentar, a través de la Animación Misionera, la Comunión y Participación entre las Iglesias hacia las zonas más necesitadas del propio país, y su apertura "Ad Gentes".

Luis Munive Escobar
Obispo de Tlaxcala, México
Presidente del DMC

J. Jesús Moreno Acosta
Srío. Eje. del DMC



DIRIGENTES DE LAS IGLESIAS LUTERANAS VISITAN EL CELAM

Entre el 17 y el 23 de Agosto pasado se reunió en Bogotá el VI Congreso Luterano Latinoamericano con el Tema: "Nuestra Fe y Misión en América Latina". Entre los 108 participantes hubo invitados especiales y conferencistas como el P. Orlando Bueno, Secretario Ejecutivo de la Sección de Ecumenismo del CELAM, varios Directores de la Federación Luterana Mundial con sede en Ginebra, delegados fraternales de otros continentes y observadores como los PP. Gonzalo Ospina, Srío. Ejecutivo de la Sección de Juventud del CELAM y Hugo Fernández del Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano. Dieron gran importancia a la confesión de Ausburgo cuyo 450o. aniversario se celebra en 1980 y manifestaron gran respeto e interés con relación a la Iglesia Católica y al Documento de Puebla. Uno de sus objetivos fue la creación de un grupo mixto para el diálogo ecuménico.

El martes 19 un grupo de unos diez dirigentes visitaron la sede del CELAM, muy interesados en conocer su organización y funcionamiento. Entre ellos vinieron los Doctores Ishida y Lethonen, Directores de los Departamentos de Estudios y de Cooperación Eclesiástica de la Federación Luterana Mundial, Hoferkamp, profesor en México, el Arzobispo de la Iglesia Luterana de Finlandia y los Pastores Postay Secretario para la América Latina y el Caribe de la FLM, Kunert del Brasil y Wilches de Colombia.

Mons. Guillermo Vega, Secretario Adjunto del CELAM les informó sobre la estructura y actividades del Consejo como órgano de contacto, colaboración y servicio de las Conferencias Episcopales de América Latina. Expresaron la semejanza que encontraban con el servicio que la Federación Luterana Mundial presta a las Iglesias luteranas, la inquietud por el tema Evangelización, los peligros de influencias ideológicas y políticas así como las dificultades del trabajo ecuménico. Finalmente ofrecieron su colaboración para el mejoramiento de las relaciones ecuménicas, estudios, etc.

RELIGIOSAS HIJAS DE SAN PABLO VISITARON EL CELAM

Religiosas Hijas de San Pablo participantes en un Encuentro Latinoamericano sobre el Carisma de su Instituto misionero, visitaron el CELAM

Procedentes de diez países de América Latina y con la Madre Ignacia Caba, Ex-superiora General estuvieron en la sede del CELAM el viernes 29 de agosto. Monseñor Guillermo Vega les mostró las instalaciones y les explicó la organización y funcionamiento del Consejo. Se mostraron muy interesadas y dispuestas a colaborar en la difusión de sus publicaciones.